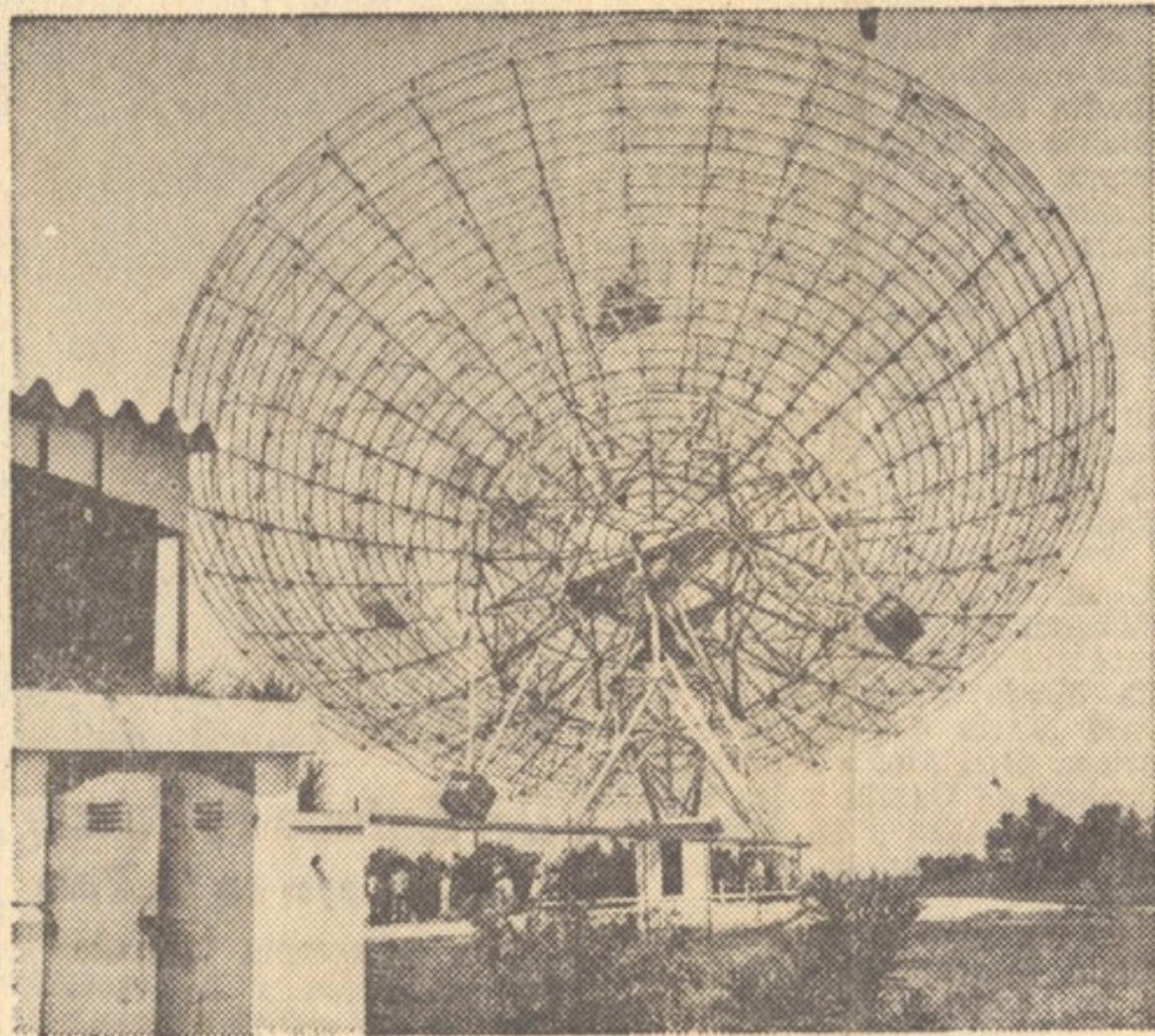


Nuevo radiotelescopio para investigaciones científicas

VILLA ELISA. — Oficialmente fue inaugurado ayer el radiotelescopio e instalaciones complementarias que el Instituto Argentino de Radioastronomía instaló en el parque Pereyra Iraola, a la altura del kilómetro 40 del camino General Belgrano. El moderno instrumento, cuya antena es una de las mayores del mundo, fue construido en virtud del acuerdo suscripto por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, la Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires y las Unidades Nacionales de Buenos Aires y La Plata, y por el cual se creó el mencionado instituto, que a su vez convino la obra con la Carnegie Institution of Washington (CIW).

El acto de inauguración se realizó a las 10.30 de ayer y asistieron al mismo el rector de la Universidad Nacional de Buenos Aires, ingeniero Hilario Fernández Long; el presidente de la Comisión Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, doctor Bernardo Houssay; el presidente de la Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia, señor Héctor Isnardi; el director de departamento del C.I.W., doctor Merle A. Tuve; el director del Instituto Argentino de Radioastronomía, doctor Carlos Varsavsky; el comodoro Humberto José Ricciardi, de la Comisión Nacional de Investigaciones Espaciales; el vicepresidente de la Universidad Nacional de La Plata, ingeniero Conrado Bauer; el intendente municipal de La Plata, doctor



La gigantesca antena del radiotelescopio cuya inauguración efectuó ayer el Instituto Argentino de Radioastronomía en el parque Pereyra Iraola

Miguel B. Szelagowski; el decano de la Facultad de Ciencias Exactas de Buenos Aires, profesor Humberto Ciancaglioni; autoridades universitarias, personalidades científicas e invitados especiales.

La ceremonia se cumplió bajo la gran antena parabólica. En primer término usó de la palabra el doctor Houssay, quien indicó que la obra inaugurada

constituía "un ejemplo claro de la labor científica internacional". Se refirió a aspectos de la construcción y luego elogió la labor que cupo en la oportunidad al doctor Merle A. Tuve. Finalmente destacó la significación de la obra en su aspecto de acercamiento humano, en el plano internacional.

Inmediatamente habló el doctor Tuve, quien lo hizo en nom-

bre del C.I.W. Formuló votos para que "esta estación conjunta y esta actividad conjunta que están desarrollando aquí para los estudios astronómicos del cielo sur, combinando técnicas de radio y óptica, se dediquen generosamente sin intereses personales o institucionales a los problemas más básicos y apremiantes de la astronomía". Reseñó luego su labor y destacó el mérito de la institución que representa en la cristalización de la obra. Finalmente, con expresiones de sentido poético, expresó un augurio de trabajo fecundo para los hombres que actuarán en la moderna estación radioastronómica.

Después habló el director del I.A.R., doctor Varsavsky. En su breve alocución destacó en primer término los valores de la obra en sus aspectos de investigación científica pura y de cooperación internacional. Pero —dijo— existe otro valor y lo constituye la prueba de confianza en la capacidad de los técnicos argentinos, que surge de lo realizado. Hace dos años y medio —señaló— comenzaron a trabajar en la estación un grupo de gente con muy poca experiencia, pero que logró cumplir la meta propuesta. Repitió que hace falta en el país tener confianza en la capacidad de los técnicos argentinos y expresó su desazón cuando se enteró, por boca del presidente de la República, doctor Arturo Illia, que ningún técnico del país había trabajado en el proyecto del Chocón-Cerros Colorados. Dijo que la tarea realizada en esa estación radioastronómica había permitido formar equipos altamente especializados que podrán servir al país en muchas otras ramas de la actividad industrial. Manifestó finalmente que uno de los mayores méritos de la obra fue el de haber formado "gente que sabe empezar y terminar las cosas, hecho que no es muy frecuente en este país".

Luego las autoridades y hombres de ciencia presentes recorrieron instalaciones de la mo-

derna estación y posteriormente se sirvió un refrigerio.

La antena

La antena inaugurada, ya en funcionamiento, tiene un diámetro de 30 metros y montaje ecuatorial. Está destinada a las investigaciones astronómicas del hemisferio sur. Fue construida en el término de 28 meses y es una de las mayores del mundo. A ella está acoplado un receptor que capta la radiación emitida por el átomo de hidrógeno en el espacio interestelar y en otras galaxias.

Se construye además otra antena que funcionará en combinación con la inaugurada ayer, con un nuevo receptor —aún en etapa de diseño— que permitirá detectar la radiación proveniente de los más lejanos rincones del universo.